

En Alderwood seguimos a Jesús juntos. Si bien los seguidores de Jesús difieren en muchos aspectos de sus creencias, hay algunas doctrinas clave que la iglesia global ha considerado como núcleo de la fe cristiana, remontándose a los primeros seguidores de Jesús. En Alderwood, consideramos que estas doctrinas esenciales de la fe son las siguientes:

Dios:

Creemos en el único y eterno Dios trino: Padre, Hijo y Espíritu Santo, creador de todas las cosas, perfectamente bueno, que gobierna todas las cosas según el propósito de su voluntad.

Humanidad:

Toda la humanidad es creada a imagen de Dios y hecha para tener una relación con Dios y, por lo tanto, posee dignidad y valor intrínsecos. Dios creó tanto al hombre como a la mujer, iguales en valor, y les dio el mandato de asociarse con Él para gobernar y reinar sobre la creación. Sin embargo, desde el pecado de Adán y Eva, la humanidad se ha rebelado contra Dios y, por lo tanto, está separada de Dios y esclavizada por el pecado y la muerte, incapaz de restaurar la vida y la relación con Dios.

Jesús:

Jesús es el Cristo, el rey prometido del Antiguo Testamento que vendría a restaurar todas las cosas y gobernaría sobre toda la creación con rectitud y justicia. Él es el Dios eterno en carne humana, plenamente Dios y plenamente humano al mismo tiempo. Nació de una virgen, vivió una vida perfecta y venció el pecado y la muerte al morir en la cruz en lugar de la humanidad y resucitar al tercer día. Ofrece perdón a todos los que creen en Él y proporciona la única manera de restaurar la vida y la relación con Dios.

El Espíritu Santo:

Jesús ha ascendido al Padre y ha dado su Espíritu Santo a todos los que lo siguen. El Espíritu Santo está constantemente obrando para glorificar a Jesús y cumplir la voluntad del Padre. Él regenera a los pecadores, ilumina las escrituras y mora en ellas, guía, convence, equipa, consuela y capacita a los creyentes para vivir y servir como Cristo.

Las Escrituras:

Dios se ha estado revelando continuamente a toda la creación desde el principio. Esta revelación se ve a través de la belleza y complejidad de la creación misma, a través de Jesús y de las Escrituras. Las Escrituras constan de los sesenta y seis libros del Antiguo y Nuevo Testamento, que son la Palabra de Dios, inspirada por el Espíritu Santo, autorizada para toda la vida y la práctica, y completamente confiable en todo lo que enseñan.

Salvación:

Creemos que la salvación es sólo por gracia a través de la fe únicamente en Jesús. Nadie es capaz de ganarse el favor de Dios por sí solo, y no hay otro camino hacia el Padre que a través de Jesús. La salvación se declara y simboliza en el acto del bautismo, según las instrucciones del propio Jesús.

La Iglesia:

La iglesia de Jesús está formada por todos aquellos que han puesto su fe en Él en todas las naciones, sin importar su idioma, denominación o diferencias teológicas. El propósito de la iglesia es ser testigos de Jesús en el mundo, mostrándole al mundo cómo es Jesús al adorar a Dios, amar a los demás, servirse unos a otros y hablar el mensaje de Jesús. Hasta que Jesús regrese, la iglesia existe para difundir las buenas nuevas de Jesús, bautizando a todos los que creen y enseñándoles a obedecer todo lo que Él nos ha enseñado.

El futuro:

En un día que sólo Dios conoce, Jesús regresará a la tierra para completar su victoria. Todos los que alguna vez hayan vivido resucitarán, y aquellos que conocen a Jesús serán bienvenidos a la vida eterna en los Nuevos Cielos y la Nueva Tierra, donde Dios y la creación se reunirán plenamente. Aquellos que han rechazado a Jesús enfrentarán la consecuencia justa y final de su pecado en el infierno, y el poder del pecado y la muerte serán derrotados de una vez y para siempre.